

Presentación

La comunidad académica de la Universidad Politécnica Salesiana, a través del grupo de investigación educativa, propone el presente texto en ocasión del bicentenario del nacimiento de Don Bosco. La temática recoge algunas investigaciones en torno al carisma salesiano presente en los últimos veinte años de vida institucional. Considerando la importancia del servicio que puede prestar una institución universitaria a una Nación, espero que el presente trabajo sirva para tener una perspectiva histórico programática de “Don Bosco Hoy” en el ámbito de la educación superior y la sociedad ecuatorianas.

Seguramente podemos afirmar que la dinámica socio-política del Ecuador es el resultado de múltiples factores y de tantas y diversas presencias significativas, entre las que sin duda las presencias salesianas tienen su parte, dado que históricamente han sido de gran influencia en la formación humana-cristiana y técnica desde la llegada de los primeros salesianos en 1888 hasta el presente. Teniendo en cuenta las diversas presencias salesianas, sean escuelas, centros de formación técnica, casas de acogida a los muchachos más desfavorecidos, parroquias, oratorios, y movimiento juvenil, podría decirse que son miles los destinatarios cada año.

Dirigiendo nuestra mirada a Don Bosco, nos damos cuenta de que a él le tocó vivir de lleno un momento de gran cambio en el siglo XIX: el inicio del fuerte desarrollo industrial. Esto le hizo identificar la

situación más difícil que podrían tener aquellos muchachos que encontraba, y se sensibilizó ante una realidad social en la que aquellos adolescentes y jóvenes eran realmente el sector más explotado y débil. Esto, junto con su gran amor a Dios, fue lo que le llevó a ofrecer y consagrar toda su vida al servicio de quienes más lo necesitaban. La síntesis de su legado vivencial es el sistema preventivo, sustentado en la razón, religión y amabilidad (*amorevolezza*): una sinergia que dignifica a la persona mediante el cultivo de la mente, la racionalidad y el equilibrio en todos los aspectos de la vida; la cercanía y encuentro con Dios que se evidencia en la implicación emotiva iluminada y purificada por la razón y fe.

Nuestra presencia mundial como Familia Salesiana, un árbol con raíces profundas, de tronco muy sólido y con más de treinta ramas en más de 130 países, nos invita a garantizar que siga teniendo vida y vitalidad la identidad, el carisma y espíritu salesiano desde la propia singularidad y responsabilidad asumidas y vividas con autenticidad, a sabiendas de que estamos para el servicio sobre todo de los jóvenes de la periferia, buscando llegar incluso a donde otros no llegan.

Los salesianos y miembros de la Familia Salesiana somos hijos de un emprendedor como Don Bosco, que aún en tiempos de consolidación de su obra tuvo la visión y la valentía de enviar a sus primeros hijos e hijas hasta el fin del mundo conocido. En 1875 llegan los primeros misioneros salesianos a la Argentina, con la intención de hacerse presentes en la lejana Patagonia y en Tierra del Fuego. Fue el primer paso de una tradición misionera ininterrumpida que durante 140 años lleva enviados 10 600 salesianos, 7 500 salesianas, y numerosos laicos.

Una de esas oleadas misioneras llegó al Ecuador, apenas trece años después de la primera expedición, iniciando así una presencia carismática que ha dado frutos abundantes, gracias a la siembra paciente y tesonera de grandes hombres y mujeres como lo es el Padre Carlos Crespi.

Ahora nos toca a nosotros disfrutar de la cosecha, pero sobre todo continuar con la siembra. Espero que el presente libro ayude a iluminar este camino.

María Auxiliadora los acompañe siempre, a fin de concretar los sueños de Don Bosco y sus propios sueños.

A handwritten signature in black ink, reading "Ángel Fernández Artime". The signature is fluid and cursive, with a large initial 'A' and a long horizontal stroke at the end.

Don Ángel Fernández Artime
Rector Mayor de la Sociedad Salesiana